



HORA SANTA PARA
Fin de Año

20
25



EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Canto

V. Bendito y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

R. Sea para siempre bendito, alabado y adorado.

V. Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo.

R. Quién te amará tanto, que de amor por ti muriera.

OFRECIMIENTO

Venimos Señor ante tu santa presencia a adorarte, a darte gracias por todas las bendiciones recibidas a lo largo de este año que finaliza, pero también a consagrar el año que está próximo a iniciar. Ponemos en tus manos a la Iglesia, en particular a nuestra Diócesis de Cúcuta, la vida del Papa León, de los Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, las familias y fieles laicos de nuestras comunidades parroquiales.

Te presentamos Señor los 70 años de nuestra Diócesis de Cúcuta, el proceso evangelizador que se realiza en nuestro territorio, queremos ser tus discípulos para escuchar tu Palabra y descubrir tu voluntad en nuestra vida.

También Señor te pedimos perdón por las equivocaciones y errores cometidos durante este año, por las veces en que nuestros actos no te agradaron, no hicimos tu santa voluntad, perdónanos, Señor, y danos la fuerza de vivir este nuevo año en santidad y rectitud de vida, que nuestro camino de conversión no se detenga por las caídas o debilidades.

MOMENTO PENITENCIAL

Al iniciar este momento de adoración, estamos llamados a reconocernos pecadores delante del Señor, a pedir perdón por todos nuestros pecados.

SALMO 50

R. Misericordia, Dios mío hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R.

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces. R.

En la sentencia tendrás razón, en el juicio resultarás inocente. Mira, en la culpa naci, pecador me concibió mi madre. R.

Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedare limpio; lávame: quedare más blanco que la nieve. R.

Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mí pecado tu vista, borra en mí toda culpa. R.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu Santo Espíritu. R.

ORACIÓN

Señor, hoy venimos a pedirte perdón por el tiempo que dejamos escapar, por el dinero mal usado, por la palabras que no aportan nada y por el amor que no compartimos. Perdón por nuestras obras vacías, por el trabajo realizado sin entrega y por los días vividos sin entusiasmo. Ten piedad de nosotros, que reconocemos nuestra fragilidad y anhelamos tu gracia. Líbranos del rencor, de todo aquello que nos ha alejado de Tí y concédenos comenzar el nuevo año con un corazón renovado. Amén.

Canto penitencial

MOMENTO DE AGRADECIMIENTO

Ahora hermanos seamos agradecidos con Dios por todas sus bendiciones recibidas, por su amor y misericordia infinita de cada día.



ACCIÓN DE GRACIAS

- Por todas las gracias que nos has concedido en este año, materiales y espirituales. **(Tiempo de silencio para que cada uno pueda pensar en las gracias recibidas)** R. Te damos gracias, Señor.
- Por todos los que en este año nos han ayudado a acercarnos más a Ti, en la oración, en los sacramentos, en la oración familiar y personal. R. Te damos gracias, Señor.
- Por cada una de las vocaciones que durante este año te han respondido y que nos ayudan con su ejemplo de generosidad y de entrega. R. Te damos gracias, Señor.
- Por los ejemplos de santidad que nos has ido mostrando en este año a través de otras personas, llamándonos a una mayor exigencia en nuestra propia santidad. R. Te damos gracias, Señor.

Ahora vamos a responder con gratitud y amor a Dios.

- Tú que soportaste nuestros sufrimientos, aguantaste nuestros dolores y cada día sigues mostrándonos tu amor. R. Gracias por amarnos tanto Señor.
- Tú que te compadeciste de la gente, pasaste haciendo el bien, y curando a los enfermos, ayúdanos a hacer el bien en el mundo. R. Gracias por amarnos tanto Señor.
- Tú que mandaste a los apóstoles a predicar el Evangelio a todas las gentes, ayúdanos a ser anunciantes de tu Palabra en cada realidad en la que nos encontramos. R. Gracias por amarnos tanto Señor.

Canto a la Palabra

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (Jn 1, 1-18)

En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la

luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron. Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan. Este vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él.

No era él la luz, sino quien debía dar testimonio de la luz. La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre; la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que nació de Dios. Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y clama: «Este era del que yo dije: El que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo.» Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia. Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo. A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha contado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIONEMOS

Jesús, contemplarte en este misterio admirable, confirma el gran amor que tienes por cada uno de nosotros. Es darnos cuenta de que Tú viniste al mundo para amar y para enseñarnos a amar. Por eso a la luz de esta Palabra que ha sido proclamada ayúdanos a vivir como Tú, en la entrega generosa y delicada a los demás; que nuestra actitud sea como la de los pastores, que corren presurosos a procurar el bien de todos y cada uno de los miembros de su familia. Siendo, capaz de reconocer Tú rostro en cada hermano, especialmente en los que pasan situaciones de dolor, tristeza y desesperanza.

Breve momento de silencio.



Peticiones

Ahora presentemos a Jesús Eucaristía nuestras plegarias con profunda fe, a cada petición digamos. **R.** Te rogamos, óyenos

- Por la Santa Iglesia de Dios y sus ministros, para cada día sea signo visible de su amor y santidad en el mundo, oremos. **R.** Te rogamos, óyenos.

- Por los gobernantes de las naciones, para se esfuerzen por cumplir su tarea con obras de justicia cada día, oremos. **R.** Te rogamos, óyenos.

- Por las familias del mundo entero, especialmente de esta zona de frontera, para que, en este nuevo año, crezca en ellas, la fe, el amor a Dios, la unidad y la paz, oremos. **R/.** Te rogamos, óyenos.

- Oremos por este nuevo año 2026, que sea una oportunidad para amarnos más como hermanos y buscar la paz y la unidad de nuestros pueblos, oremos. **R/.** Te rogamos, óyenos.

Pueden hacer otras peticiones...

Como hijos de un mismo Padre y hermanos en Jesucristo nos atrevemos a decir: Padre Nuestro que estás en el cielo.....

ORACIÓN PARA CERRAR MOMENTO DE ACCIÓN DE GRACIAS

Señor Dios nuestro, dueño del tiempo y de la eternidad, te damos gracias por la vida que nos has dado, por el amor que nos ha acompañado, por las alegrías que nos han llenado de esperanza y por las pruebas, que, aunque difíciles, nos han fortalecido. Gracias por el aire que respiramos, por la luz que nos guía y por cada bendición, que sin merecerla, nos has regalado. Te agradecemos Señor, por este año que termina y por el que está por comenzar, por tu infinita bondad, por tu presencia fiel y constante en cada día de nuestras vidas. Amén.

Canto de adoración...

V. Bendito y alabado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

R. Sea para siempre bendito, alabado y adorado.

V. Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo.

R. Quién te amará tanto, que de amor por ti muriera.

Disposición para la bendición final con el Santísimo.

S: Les diste Señor pan del cielo.

P: Que contiene en sí todo deleite.

OREMOS

Oh Dios, que nos dejaste el memorial de tu Pasión, en éste admirable sacramento, concédenos venerar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que podamos experimentar siempre en nosotros los frutos de tu Redención. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Alabanzas eucarísticas:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus santos.

Canto final.

